



PERÚ

Ministerio de Cultura

REPÚBLICA DEL PERÚ

PAISAJE CULTURAL VALLE DEL SONDONDO



FORMULARIO DE PRESENTACIÓN

LISTA INDICATIVA

Lima, mayo 2019



FORMULARIO DE PRESENTACIÓN LISTA INDICATIVA



ESTADO PARTE: Perú

FECHA DE PRESENTACIÓN: Mayo 2019

Propuesta preparada por:

Nombre: Luis Jaime Castillo Butters – Ministro de Cultura
 Correo Electrónico: ljcastillo@cultura.gob.pe

Dirección: Av. Javier Prado Este 2465 San Borja, Lima
 Fax: (511) 4769901

Institución: Ministerio de Cultura
 Teléfono: (511) 476 9933

Nombre del Bien: Paisaje Cultural Valle del Sondondo

Estado, Provincia o Región: Perú, Región Ayacucho, provincia de Lucanas, distritos de Aucará, Cabana, Chipao y Carmen Salcedo

Latitud y longitud, o coordenadas UTM: 616732.7688 E – 8416468.808 N y 613261.247 E-

DESCRIPCION:

El paisaje cultural Valle de Sondondo pertenece a un área rural de los Andes Centrales del Perú. Se localiza a una altitud de entre 3,000 y 4,500 m.s.n.m. Presenta tres áreas especiales integradas entre sí: la altiplanicie de Cabana, las Andenerías de Sondondo y las andenerías y bofedales de Negro Mayo:

ÁREA 1. ALTIPLANICIE DE CABANA

ESTE	592080.9926	LAT:	14° 19' 48"	SUR
NORTE	8415721.549	LONG:	74° 09'	OESTE

ÁREA 2. ANDENERÍAS DE SONDONDO

ESTE	616732.7688	LAT	14° 19' 12"	SUR
NORTE	8416468.808	LONG	73° 55' 12"	OESTE

ÁREA 3: ANDENERÍAS Y BOFEDALES DEL NEGRO MAYO

ESTE	613261.247	LAT	14° 24' 00"	SUR
NORTE	8407762.2	LONG	73° 57' 00"	OESTE

El territorio del Valle del Sondondo, atesora una larga historia de ocupación concentrada en este espacio geográfico, que comprende pisos ecológicos de valle y de puna, entre los 3,000 y los 4,500 m.s.n.m. La compleja articulación vertical establecida por las sociedades que lo han habitado de forma ancestral, manejando el agua y los suelos para el cultivo y la crianza del ganado mediante transformaciones territoriales sustantivas, ha modelado un paisaje que expresa la trascendencia de esta excepcional construcción territorial.

Los valores singulares de este paisaje se expresan en sus diversos componentes y en las complejas interrelaciones que con ellos entretejen las comunidades locales. Entre estos destacan las montañas tutelares o *apus*; los bofedales y pastizales de altura; los distintos tipos de corrales; los vastos sistemas de terrazas y andenes de cultivo. A estos elementos, se incorpora la presencia de un conjunto de piedras labradas con representaciones alusivas al paisaje. Asimismo, se suman monumentos arqueológicos, poblados de origen colonial y redes de caminos, como el *Qhapaq Ñan*, que articulan el territorio y sus componentes patrimoniales.

Este paisaje cultural es el reflejo de la identidad de las comunidades que lo habitan y que lo han heredado, conservado y transformado de forma ancestral (Canziani: en prensa).

Descripción General

El espacio geográfico del valle se caracteriza por el dominio de las altiplanicies de puna, cuya erosión glacial e hidrográfica ha generado cuencas relativamente encajonadas y encañonadas de los ríos Negro Mayo y Mayobamba que confluyen en el río Sondondo, que da nombre al valle. Estos procesos erosivos y la singularidad de las formaciones geológicas presentes, conforman escarpas y marcados farallones que enmarcan el discurrir de los ríos y las llanuras aluviales del valle, generando paisajes de apreciable belleza, al igual que las vastas planicies de pastizales coronadas por las altas montañas en las que se extienden humedales de altura. Los diversos espacios ecológicos generados albergan una rica flora y fauna que incluye flamencos, gansos andinos o *huachuas*, colonias excepcionalmente numerosas de cóndores, como también venados y tropillas de vicuñas.

La geografía, la historia y el desarrollo cultural de este territorio están articulados desde tiempos prehispánicos hasta nuestros días. Muestra de esta articulación son un conjunto de vías comunicativas cuyos orígenes probablemente estén asociados a la época Wari (Horizonte Medio: 500 d.C. – 900 d.C.) y que durante la época Inca con el *Qhapaq Ñan* (Horizonte Tardío: 1450 – 1532 d.C.) tuvieron su mejor manifestación. Estas redes viales no solo interconectan los diferentes pisos ecológicos del valle, sino que lo articulan a la red de caminos hacia la costa y el Cusco. Destaca el camino Inca principal que viniendo de Nazca (en la costa) cruza Pampa Galeras y pasando por el Cerro Osjonta (distrito de Cabana) desciende hasta Aucará y continúa camino hacia Ccecca (distrito de Chipao) y desde ahí a Soras y Sondor (Andahuaylas) rumbo al Cusco.

La articulación del paisaje no solo es territorial o productiva, sino también simbólica. Las conexiones cosmogónicas con el paisaje son recurrentes. Los *apus* son las montañas tutelares y constituyen una dualidad reverenciada desde la antigüedad por las comunidades locales, encarnando la conexión del cielo con el territorio, del agua con la tierra y destacando su prominencia por encima de otras montañas menores que asumen la tutela de los distintos poblados asentados en el valle (Schreiber 2005). El escritor José María Arguedas en su novela *Yawar Fiesta* (2011) describe así al apu Qarwarazu: “...*El auki K'arwarasu tiene tres picos de nieve, es el padre de todas las montañas de Lucanas. Del camino a Ayacucho, desde la cumbre del Wachwak'asa, casi para bajar ya a Huamanga, se ve el K'arwarasu. Tras del aire frío de la puna grande, a cuarenta leguas de distancia, cumbre tras cumbre, la vista alcanza, en la lejanía azul, como en el extremo del mundo, los tres picos de nieve, clareando a la luz del sol entre los relámpagos y lo oscuro de las tormentas*”.

La conexión cosmogónica del apu Osjonta con los pastizales y humedales de altura, permite presumir no solo la relevancia estratégica asignada por los incas a la región por la importancia de sus recursos ganaderos, sino también la sacralización simbólica de los territorios de esta puna grande: muestra de ello es la presencia *ushnu* (plataformas ceremoniales inca) asociados a las montañas o *apus*. El apu Warmitacla, a su flanco,

corporiza su par femenino. Este contexto asume una mayor trascendencia si consideramos que la región fue de las primeras en ser ocupadas con el inicio de la expansión imperial inca y que, desde esta, se abría la ruta transversal más próxima desde el Cusco hacia los territorios costeros y el mar (Canziani: en prensa).

Este territorio de puna está dibujado por corrales de uso ganadero de origen prehispánico, que son hechos en piedra con un patrón preeminentemente concentrado, y que aparecen especialmente en la zona de Quilkatapampa, en el distrito de Cabana. Este complejo de corrales es uno de los más grandes de toda la región de Ayacucho y podrían haber alcanzado su máximo apogeo en la época Inca (1450 – 1532 d.C.). A la fecha, una parte de estos corrales son usados por los actuales pastores del distrito de Cabana y algunos de ellos están asociados a las faenas del chaco (*chaku*) y al manejo anual de los grandes hatos de vicuñas silvestres para su concentración estacional y trasquila de la lana. Por otra parte, la variada tipología de corrales que se observa en cuanto a organización y dimensiones expresa -aun reduciéndose estos a los componentes tangibles- la complejidad de la crianza y conducción que realizan los pastores con sus rebaños.

Los humedales, como los bofedales, son los espacios preferidos para el pastoreo y, a su vez, constituyen componentes importantes en la reserva del agua y en su infiltración subterránea, que luego aflora alimentando manantiales y lagunas o *cochas* valle abajo, estableciendo un sistema de captación de aguas que es incrementado mediante diques y embalses, a partir de los cuales se trazan canales para el transporte del agua hacia los sistemas de andenería y cultivos establecidos en las laderas y planicies aluviales del valle.

Dos de las principales áreas del valle destacan por sus más de 5,600 has de sistemas agrarios prehispánicos: el modelado que plasman terrazas y andenes constituyen las áreas de mayor belleza paisajista del valle, por la notable plasticidad y la compleja composición (Canziani: en prensa).

La construcción de los sistemas de terrazas y andenes agrícolas se habría iniciado durante el período Huarpa, en el Intermedio Temprano (ca. 100 – 600 d.C.), para ampliarse durante la época Wari (600 – 1000 d.C.) y mantenerse durante el período Rukana en el Intermedio Tardío (1000 – 1450 d.C.). Estos sistemas agrícolas se formalizan y amplían sustancialmente durante la época Inca (1450 – 1532 d.C.).

Las terrazas de cultivo que se encuentran en mayor medida en las laderas altas del Valle son de secano; es decir, que en ellas se manejan cultivos que dependen de las temporadas de lluvia. La mayoría de andenes se encuentran en las partes medias y bajas de las laderas del valle y están asociados a sistemas de irrigación. La adecuación de los andenes a la conformación topográfica y a las variaciones de la gradiente del terreno, que transita del cauce de los ríos a las planicies aluviales de los valles, hasta encontrar el límite en las escarpas rocosas de las montañas, resultan en un especial modelado del territorio de destacados valores paisajistas.

La tecnología agrícola expresa una continuidad en el manejo sostenible del suelo, ya que tanto las tecnologías tradicionales como los sistemas de organización comunal para su explotación y riego continúan en uso.

El Valle del Sondondo, además ser un territorio donde se ha manifestado una ocupación humana intensiva gracias a la transformación del medio, se ha convertido en un escenario donde el imaginario colectivo de las poblaciones pasadas y presentes ha creado espacios y elementos sagrados muy importantes en la cosmovisión, que se mantienen vivos y en uso en las prácticas cotidianas. Buen ejemplo de esto, es el reconocimiento de la danza de tijeras como Patrimonio Mundial Inmaterial.

Los sectores propuestos para la inscripción del Valle del Sondondo en la lista de Patrimonio Mundial son las siguientes:

Sector 01 - Las andenerías de Sondondo:

Las andenerías de Sondondo se encuentran dispuestas sobre el río Mayobamba, uno de los ríos afluentes del Sondondo, hasta el área del distrito de Aucará. Sobre las laderas de este valle, se evidencia una extensa amplitud de áreas agrícolas conformadas por un sistema de andenerías de origen prehispánico, tecnología que ha permitido ampliar la frontera agrícola convirtiéndolo en el mayor complejo de andenerías en todo el valle del Sondondo. Complementa este paisaje la existencia de piedras labradas con representaciones del paisaje agrario, así como la presencia de farallones y escarpas empinadas que generan no solo una belleza escénica singular, sino que funcionan como punto de avistamiento de cóndores.

Sector 02 - Las andenerías y bofedales en el río Negro Mayo:

El Sector 02 presenta extensas áreas de cultivo que se encuentran próximas a la ciudad de Andamarca, capital del distrito de Carmen Salcedo, y que denotan la optimización de las tierras del valle en el río Negro Mayo, afluente del Sondondo. Desde el fondo del valle hasta las empinadas laderas, se visualiza una diversidad de elementos de orígenes ancestrales que otorgan una caracterización muy singular al paisaje, principalmente cubierto por una compleja red de caminos prehispánicos que reflejan una significancia agrícola en todo el ámbito de la cuenca, y que incluyen la parte alta del valle, en el sector de Huaylla Warmi, donde fluyen las aguas del río Vistac (afluente del Negro Mayo). Sus extensas terrazas húmedas, cubiertas de bofedales, propician la crianza de camélidos como vicuñas y alpacas, proporcionando una alta calidad visual.

Sector 03 - La altiplanicie de Cabana:

La altiplanicie de Cabana está ubicada en el extremo noroeste del distrito de Cabana, y se caracteriza por formar parte de la planicie alto andina en la que variados cuerpos de agua hidratan los suelos en condiciones que permiten el afloramiento de bofedales, ideales para la actividad pecuaria de vicuñas, llamas y alpacas, que se han establecido en este territorio conjuntamente con los primeros grupos humanos. Hoy en día, coexisten de manera sostenible mediante la tecnificación en la crianza del agua y la construcción de corrales para un adecuado manejo del ganado. En un paisaje relativamente uniforme, se suma la singular morfología del Apu Osjonta, venerado desde las primeras sociedades en esta región.

Historia y Evolución

Las condiciones naturales de los territorios de puna, que favorecen la presencia de manadas de vicuñas (*Vicugna vicugna*) y guanacos (*Lama guanicoe*), como en otras zonas similares de los Andes Centrales, sustentaron a los primeros grupos de pobladores cazadores recolectores (10000 – 2500 a.C.), asegurándoles la base principal de su sustento.

Algo más tarde, al iniciarse el proceso de domesticación de llamas (*Lama glama*) y alpacas (*Vicugna pacos*) y con el desarrollo de la ganadería, debieron darse en determinados espacios transformaciones sociales del territorio. La primera, con la generación de bofedales, mediante la inundación artificial de sectores de pastizales, fomentando así la mayor abundancia y variedad de los pastos a disposición para la pastura del ganado. La segunda, con la progresiva construcción de diversos tipos de corrales, generalmente asociados a pequeñas estructuras para dar refugio temporal a los pastores que manejan el ganado (Canziani: en prensa).

Asimismo, la domesticación y cultivo de una variedad de plantas adecuadas a estos contextos ecológicos, debió de dar inicio a la ocupación de los pisos más templados de las zonas de valle y a las primeras transformaciones agrícolas del territorio. Sin embargo, no se encuentran muchos vestigios de estas antiguas épocas de ocupación del valle del Sondondo; las ocupaciones más tempranas registradas en la región valle son los sitios de Pikimachay (González Carré, 2007) y Qishuarchayoq, (Cavero y Pareja, 2003).

Hay también evidencia de presencia de alfarería con cerámica incisa con rasgos pre chavinoides, que indican el inicio del periodo Inicial en la cuenca media del río Sondondo (Aramburú, 2003) entre los años 1500 a.C. – 100 d.C.

Evidencias tangibles de transformaciones territoriales en el Valle se documentan desde el período de la cultura Huarpa (Intermedio Temprano: 100 – 600 d.C.), que se reflejan en la construcción de los primeros sistemas de andenerías (Aramburu, 2003 y Proyecto PRODERN, 2011), aunque esta transformación es especialmente patente durante la ocupación Wari (600 – 1000 d.C.). La ocupación Wari tiene una fuerte presencia en el Valle y habría privilegiado durante esta época el desarrollo territorial del Valle, iniciando la conformación de los sistemas de andenes de cultivo y estableciendo como centro administrativo de importancia regional el complejo de Jincamoqo, en las proximidades donde hoy se encuentra el poblado de Cabana (Schreiber, 1987).

Durante la época posterior a la disolución del estado Wari, en el Intermedio Tardío, como es común en muchas áreas altoandinas de los Andes centrales, los conflictos interétnicos se expresan en patrones de asentamiento instalados en lugares naturalmente protegidos y defendibles. Los poblados se emplazan en la cima de cerros o en áreas escarpadas de difícil acceso, reforzadas con la construcción de amurallamientos defensivos (Canziani, 2009: 424-432).

Durante el imperio Inca, la región adquiriría una notable importancia al encontrarse estratégicamente en la conexión territorial entre la ciudad de Vilcashuamán y la ruta hacia la costa; en este caso hacia los valles oasis de Nazca y el centro administrativo inca de Paredones, allí emplazado.

Testimonios importantes de esta época son los distintos tramos del Qhapaq Ñan que recorren el valle del Sondondo, como también notables edificios con factura propia de la arquitectura imperial. Este es el caso de la gran plataforma de Huayhuay, que aparentemente corresponde a un templo que se ubica a escasa distancia de la plaza del poblado de Aucará. La estructura que hoy se conserva presenta un aparejo lítico poligonal, típico del estilo inca imperial, y reviste un carácter excepcional al presentar un inusual trazo curvilíneo y cóncavo, cuyo diseño aparentemente estuvo orientado a enmarcar el espacio donde se ubicaba la fuente de agua con este singular trazo envolvente.

Además de este establecimiento y los *ushnus* enfrentados de la Puna, la transformación de mayor envergadura corresponde a los complejos sistemas de andenería y riego, que modelaron un paisaje agrario, que atestigua el poder del Imperio y la fuerza de las conexiones políticas y tecnológicas de ese momento.

El valle del Sondondo, inscrito en la administración colonial de las provincias de Andamarca y Lucanas, sufre un complejo proceso de reasentamiento con dos situaciones críticas simultáneas que se enfrentan al poder colonial. La primera fue el movimiento de resistencia indígena que se dio en la región frente a la mita minera, dado que esta afectaba severamente a la población local, no solamente con los trabajos forzados en las minas sino también por la elevada mortalidad que estos generaban. La segunda, aparentemente relacionada con la anterior, se refiere al movimiento del *Taki Onkoy*, designado también como la “enfermedad del baile”, mediante el cual los indígenas renegaban de las costumbres occidentales y de la religión cristiana, que les habían sido impuestas, propugnando el retorno de las huacas (Millones, 1990; Villegas, 2011).

Así, al inicio de la ocupación española, los rucanas-antamarcas habitaron gran parte del valle del Sondondo, y estuvieron divididos en cuatro ayllus: Apcara, Omapacha, Antamarka y Uchuc Ayllu (Ossio, 1992: 65). Asimismo, para mediados del siglo XVI, se conservaron las etnias de Huangas, Angaraes, Antamarkas, Quichuas y Choques. Todo ello nos refleja una composición social muy compleja a inicios de la Colonia (Galdo, 1992).

De igual manera, se puede deducir que, en la tensión entre las políticas de reasentamiento y la resistencia al posible desarraigo territorial, el resultado de compromiso en muchos casos parece haber sido un desplazamiento a escasa distancia de los preexistentes asentamientos prehispánicos, optando por la elección de terrenos preferentemente llanos para el emplazamiento de los nuevos poblados y reducciones, al ser estos más adecuados para el trazado en cuadrícula (Canziani: en prensa).

La arquitectura pública, la religiosa y el urbanismo de los trazados urbanos, son el reflejo resiliente de esta historia.

Área del bien propuesto para inscripción (ha) y su zona de amortiguamiento (ha):

ÁREA PROPUESTA (BIEN SERIADO)	
NOMBRE	ÁREA (ha)
ÁREA 1: ALTIPLANICIE DE CABANA	5,227.75
ÁREA 2: ANDENERÍAS DE SONDONDO	6,943.46
ÁREA 3: ANDENERÍAS Y BOFEDALES EN NEGRO MAYO	4,571.26
ÁREA TOTAL (ha)	16,742.47

DECLARACIÓN DE VALOR UNIVERSAL EXCEPCIONAL:

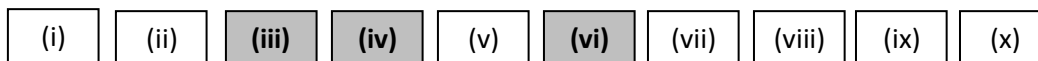
El Valle del Sondondo es el ejemplo de paisaje agro-pastoril andino mejor conservado en el Perú.

El paisaje cultural es el resultado de una ocupación continua por más de un milenio. En su amplitud se refleja una variedad de tecnologías de producción agrícola que apenas han cambiado en cientos de años. Las técnicas del manejo agrícola y ganadero, así como las estructuras de distintos periodos de ocupación cultural, como los de época Wari o Inca, se reflejan y pueden leerse y estudiarse en las poblaciones que viven en el Valle hoy en día. Estas sociedades mantienen la cosmovisión agraria andina.

El Valle del Sondondo también ejemplifica como pocos espacios en la región andina los procesos de adaptación a los ecosistemas de montaña. Aspectos que se pueden demostrar en la ubicación y disposición de los centros administrativos y poblaciones de origen prehispánico, como en la red de canales y sistemas de riego, que integran dos ecosistemas diferenciados: la puna por encima de los 4,000 m.s.n.m y el valle por debajo de los 3,800 m.s.n.m.

En el caso de la altiplanicie se puede evidenciar procesos únicos de crianza de camélidos sudamericanos, tanto en su complejidad como en su magnitud. Se muestran así, una serie de sistemas de corrales cuya marca en el paisaje expresa una dimensión pocas veces alcanzada en el área andina. Dentro de este ecosistema también se puede reconocer el vínculo espiritual que aún mantienen las poblaciones indígenas con su paisaje territorial. Esto se refleja en una compleja cosmovisión que integra numerosos elementos de la

naturaleza, como las montañas sagradas o *apus*, las lagunas, manantiales y cataratas dentro de su imaginario religioso.

CRITERIOS CUMPLIDOS:***Criterio (iii): aportar un testimonio único, o al menos excepcional, sobre una tradición cultural o una civilización viva o desaparecida.***

El Valle del Sondondo, a través de su paisaje cultural, refleja los procesos tecnológicos y conserva las tradiciones culturales de las civilizaciones andinas propias de esta región geocultural.

La conservación y continuidad de uso de las estructuras productivas de las sociedades prehispánicas andinas, los corrales ganaderos, las terrazas, andenes y canales, son un testimonio notable, no solo por las grandes transformaciones arquitectónicas del paisaje, sino por la permanencia de los usos, tecnologías y significados simbólicos.

Las festividades agrarias, junto a su simbología y ritualidad, siguen marcando las estaciones agrarias. La historia y evolución de la Región han permitido que estas tradiciones se mantengan vivas.

Sondondo es un testimonio excepcional del reflejo y funcionamiento de los mecanismos tecnológicos, sociales y simbólicos andinos; totalmente desaparecidos en otras regiones andinas. Es cierto que los sistemas de andenería de gran belleza se conservan en otras regiones del Perú, sin embargo, no sus tradiciones andinas en éstas inmersas. Sondondo, así, también supone un área excepcional para la investigación. La inmaterialidad de la ritualidad queda reflejada en las festividades agrarias y de forma material en las piedras maqueta, como representación de dichas transformaciones y como plasmación material del modelado territorial, andenes, canales y cochas labrados, que muestran dicha tradición.

Criterio (iv): ser un ejemplo eminentemente representativo de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o tecnológico, o de paisaje que ilustre uno o varios periodos significativos de la historia humana.

El valle del Sondondo, presenta un paisaje que ilustra los cambios de los periodos históricos principales del mundo andino. El valle muestra además la fuerza política de esta sociedad, idea que se ve reforzada con el desarrollo inca, la factura de los andenes, el planeamiento territorial de los mismos, junto con los sitios poblacionales y caminos. La transformación del paisaje por parte de las poblaciones andinas, refleja hoy en día un periodo significativo de la política y las sociedades prehispánicas, tanto en época Wari como en época Inca. La conservación y uso hasta el presente de estos sistemas agrarios y ganaderos de tecnología tradicional, es indudablemente representativo de la región andina.

El paisaje agrario responde a un proceso de transformación de por lo menos un milenio, donde se diseñó y construyó una tecnología capaz de sostener la producción agrícola y que hoy es empleada con las mismas técnicas y patrones de uso desde los tiempos prehispánicos. La puna del Sondondo también refleja el proceso de domesticación de los camélidos sudamericanos por parte de las poblaciones andinas, expresando un entramado de canales y corrales, entre los más complejos de origen prehispánico en los Andes del Perú.

Criterio (vi): estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivas, ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan una importancia universal excepcional.

El carácter simbólico del paisaje cultural del Valle de Sondondo se refleja en la permanencia de la cosmovisión y sus prácticas simbólicas asociadas. Las ideas y creencias del imaginario de valle se relacionan con la vida cotidiana, las tecnologías agrícolas, su organización comunal, sus prácticas de riego, así como la planificación territorial, que responde a este simbolismo. Las piedras maquetas, son la muestra física que corresponderían a representaciones alusivas y simbólicas del paisaje (Canziani: en prensa).

Las festividades y danzas son parte de las tradiciones vivas. La Danza de Tijeras, cuyo origen se sitúa en el Valle, incorpora elementos del paisaje, como las cascadas, lugares para los ritos de iniciación. Esta práctica está inscrita en la lista de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO, como muestra evidente de las ideas presentadas anteriormente.

Además, como se ha mencionado, la tecnología y tradición del uso de los andenes y los sistemas de ganadería se mantienen en uso en una continuidad viva de siglos que es indispensable mantener.

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y/O INTEGRIDAD:

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

La organización y distribución espacial de la infraestructura agrícola, pastoril, así como de los asentamientos a lo largo del Valle constituyen uno de los mejores ejemplos de adaptabilidad y planificación del paisaje andino. Las andenerías, los canales de riego y los corrales para la crianza del ganado mantienen el empleo de materiales originarios, tales como la piedra o el barro o “champa”. Los materiales como el adobe, madera o paja, también se incorporan a la arquitectura religiosa y civil dentro de los centros poblados.

Es patente en el territorio una vocación agro-pastoril; la población del Valle presenta una economía de actividades preeminentemente agrícola, aunque complementada hoy en día con otras actividades. La producción agrícola y pastoril refleja el paisaje económico andino de tiempos prehispánicos. La fuerza del modelado de estos paisajes infiere el poder de este tipo de economías en periodos pretéritos. Su uso ininterrumpido refleja, como pocos, el funcionamiento de los espacios en los Andes. La diversidad de técnicas y soluciones de riego y cultivo adaptados, desde periodos prehispánicos, es heredada por las sociedades actuales.

La disposición de los centros poblados dentro del paisaje cultural no ha cambiado; la ubicación y localización de los asentamientos tienen orígenes prehispánicos y conservan aún la traza urbana del periodo colonial. Constituyen un documento único de un periodo de la historia que escasamente se ha estudiado fuera de la disciplina de la documentación histórica. Las tradiciones del valle del Sondondo están asociadas fuertemente a la cultura agrícola y pastoril; se maneja aún un calendario festivo asociado a los tiempos de cultivo y cosecha, así como una serie de rituales vinculados a la fecundidad del ganado.

El paisaje contiene elementos espirituales y religiosos que aún siguen siendo objetos de veneración y respeto. El culto a la tierra es patente en la vida cotidiana, que atesora un sincretismo de gran valor.

DECLARACIÓN DE INTEGRIDAD

El área propuesta para su inscripción como Patrimonio Mundial comprende la mayor parte de las 16,742.47 hectáreas de terrazas y andenes presentes en el valle del Sondondo, así como los territorios de puna y el sistema de riego y distribución hídrica asociados a estos. Se incluyen también todos los bienes arquitectónicos y arqueológicos que han sido identificados por el Ministerio de Cultura del Perú.

La protección de los componentes culturales en el valle del Sondondo se encuentra de forma puntual, solo hacia algunos bienes inmuebles; sin embargo, el territorio se encuentra gestionado bajo una administración indígena (comunidades campesinas) las cuales mantienen el uso y la integridad de la infraestructura productiva.

COMPARACIÓN CON OTROS BIENES SIMILARES¹

Portovenere, Cinque Terre y las Islas (Palmaria, Tino y Tinetto. Italia)

Tipo de propiedad: Paisaje Cultural. Criterios de Inscripción: (ii)(iv)(v)

Situado en la costa ligur, entre Cinque Terre y Portovenere, este sitio posee un paisaje de gran belleza panorámica y alto valor cultural. El trazado y la disposición de las pequeñas ciudades, así como la configuración del entorno natural, no sólo muestran cómo el hombre ha superado las dificultades inherentes a un terreno escarpado y accidentado, sino que también constituyen todo un compendio de la ininterrumpida historia de los asentamientos humanos en esta región a lo largo del último milenio. Las terrazas para el cultivo del olivo y la vid, presentan un mantenimiento comunal, sin este el cultivo no habría sido posible.

Este paisaje cultural refleja cómo Sondondo, una integración excepcional entre la sociedad, organizada de manera comunal con la explotación del territorio. Todo el paisaje se diseña de manera armónica, arquitectura, paisaje agrario y cultura se engranan y encajan, manteniéndose hasta la actualidad.

Paisaje de agaves y antiguas instalaciones industriales de Tequila (México)

Tipo de propiedad: Paisaje Cultural. Criterios de Inscripción: (ii)(iv)(v)(vi)

Es un vasto paisaje de cultivos de agave azul, una planta que se viene usando desde el siglo XVI para elaborar el tequila y, desde hace 2.000 años por lo menos, para producir bebidas fermentadas y confeccionar ropa gracias a sus fibras textiles. Dentro de esta zona paisajística están en actividad las destilerías de tequila, que son un exponente del aumento del consumo internacional de esta bebida alcohólica a lo largo de los siglos XIX y XX. Hoy en día, se considera que el cultivo del agave es un elemento intrínseco de la identidad nacional mexicana. El sitio comprende el paisaje configurado por los campos donde se cultiva el agave azul y los asentamientos urbanos de Tequila, Arenal y Amatitlán, que poseen grandes destilerías donde se fermenta la piña de la planta para fabricar el alcohol. También comprende zonas de vestigios arqueológicos de cultivos en terrazas, viviendas, templos, túmulos ceremoniales y terrenos de juego de pelota que constituyen un testimonio de la cultura de Teuchitlán, predominante en la región de Tequila entre los años 200 y 900 de nuestra era.

¹ Los bienes comparados corresponden a sitios incluidos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. <https://whc.unesco.org/en/list/>

El paisaje cultural se integra y es heredero de los cambios históricos, desde los tiempos prehispánicos hasta el siglo XVI, para el caso de Sondondo, sucede de la misma manera donde en el tejido antiguo se integran los cambios del paso del tiempo, diversas culturas y diversas transformaciones territoriales para el desarrollo agrario. De la misma manera Sondondo modifica su territorio, estos paisajes son patrimonio agrícola, y sus manifestaciones territoriales les dan identidad.

Santuario Histórico de Machu Picchu (Perú)

Tipo de propiedad: Mixto. Criterios de Inscripción: (i)(iii)(vii)(ix)

El santuario de Machu Picchu fue probablemente la realización arquitectónica más asombrosa del Imperio Inca en su apogeo. Sus murallas, terrazas y rampas gigantescas dan la impresión de haber sido esculpidas en las escarpaduras de la roca, como si formaran parte de ésta. El marco natural, situado en la vertiente oriental de los Andes, forma parte de la cuenca superior del Amazonas, que posee una flora y fauna muy variadas.

No hemos encontrado ningún sistema de andenerías en la Lista de Patrimonio Mundial, y no existe una muestra tan notable como el Valle del Sondondo, en cuanto a transformación territorial prehispánica, en el continente americano.

El sistema de andenería de Machu Picchu está integrado como parte del sitio, pero no se ha declarado de manera independiente y no por su sistema agrario; hoy en día y desde que el sitio fue abandonado está también en abandono en términos agrícolas. Las andenerías, normalmente identificadas con sistemas agrarios incas, tienen un origen anterior, lo cual indica que éstas fueron variando; las de tipología inca, sería la forma depurada, perfeccionada y extendida. El Valle del Sondondo presenta todas las tipologías, desde el punto de vista temporal y funcional.

Paisaje Cultural de la Sierra de Tramuntana (España)

Tipo de propiedad: Cultural. Criterios de Inscripción: (ii)(iv)(v)

El paisaje cultural de la Sierra de Tramuntana es un ejemplo excepcional de un paisaje agrícola mediterráneo debido a su singular combinación de sistemas de abastecimiento de agua aplicada al riego del origen islámico, y los sistemas de cultivo de vid, de origen cristiano. Ambos son condicionados en buena medida por los escasos recursos que ofrece el medio ambiente en la región, debido a su clima, la orografía e insularidad.

Destacamos la similitud del bien, por el caso concreto en que ciertas tecnologías antiguas se mantienen vivas, conservando y siendo herencia de sistemas que están perdidos en otras regiones.

Viñedos en terrazas de Lavaux (Suiza)

Tipo de propiedad: Cultural. Criterios de Inscripción: (iii)(iv)(v)

Testimonio excepcional del desarrollo de la viticultura en fuertes laderas y terrazas de varios cientos de metros gradiente y una quincena de kilómetros de largo. Este paisaje construido es altamente representativo de un trabajo humano complejo totalmente integrado en su entorno natural.

El Valle del Sondondo, atestigua y conserva un paisaje construido de esta misma manera, y es representativo del trabajo agrícola integrado en su entorno natural. Además, el valle del Sondondo conserva la cosmovisión asociada a estas producciones.

Paisaje cultural agropastoral mediterráneo de Causses y Cévennes (Francia)

Tipo de propiedad: Cultural. Criterios de Inscripción: (iii)(v)

El paisaje de Causses y Cévennes es el resultado de la interacción de milenios entre entornos naturales y los sistemas agro-pastoril. Causses y Cévennes representan casi todos los tipos de organización pastoral en el Mediterráneo (agro-pastoreo, silvi-pastoreo, trashumancia y sedentarismo) y se caracterizan por el dinamismo y notable aumento de la actividad agro pastoral.

El Valle del Sondondo, es un paisaje resultante de una interacción de largo tiempo en entornos naturales de extrema complejidad para la vida natural con un sistema de aprovechamiento y adaptación agro-pastoral andino. El paisaje de puna de Sondondo permite estudiar las dinámicas de movimiento ganadero, la importancia de esta práctica en épocas prehispánicas e históricas y su interacción y complementariedad con los sistemas agrarios.

Antiguo sitio agrícola de Kuk (Papúa Nueva Guinea)

Tipo de propiedad: Cultural. Criterios de Inscripción: (iii)(iv)

El temprano sitio agrícola de Kuk es de valor universal porque evidencia una etapa significativa de desarrollo tecnológico de la humanidad en todo el mundo. Las interacciones humano-ambientales en Kuk demuestran un uso de la tierra tradicional que ha evolucionado a partir de al menos 10.000 años. La cronología agrícola de Kuk evidencia la evolución, en términos de plantas y tecnologías, de la agricultura Pacífico.

El Valle del Sondondo presenta una importancia excepcional para el estudio de los cultivos andinos, las nuevas técnicas e investigaciones a través de la declaración del bien, podrían apuntalar nuevas teorías sobre el cultivo y la agroalimentación en tiempos prehispánicos.

Paisaje cultural de los arrozales en terrazas de los hani de Honghe (China)

Tipo de propiedad: Cultural. Criterios de Inscripción: (iii)(v)

El paisaje cultural de terrazas de arroz de Honghe Hani se encuentra en la orilla sur del río Hong, en la frontera suroeste de China dentro del condado de Yuanyang, Honghe Hani y Prefectura Autónoma Yi, provincia de Yunnan. La gente de Hani han creado a gran escala un estilo de vida armoniosa y una cultura única caracterizada por el sistema de cuatro elementos (agua-bosque sistema-pueblo-terrazza) en esta región montañosa dura.

Estos sistemas de aterrazamientos son de una belleza excepcional, al igual que los del Valle del Sondondo. Sin embargo, este último, excepcionalmente no presenta un monocultivo, sino que las adaptaciones y desarrollos tecnológicos se hacen en base a la explotación agrícola de diversas especies de flora. Esta explotación agrícola se interrelaciona con complejos sistemas ganaderos.

PROTECCIÓN Y GESTIÓN

La normatividad legal nacional que ampara la preservación y conservación del Paisaje Cultural del Valle del Sondondo, es la siguiente:

- Constitución Política del Perú, Artículo 21º (1993).
Establece que los bienes muebles e inmuebles declarados bienes culturales, son Patrimonio Cultural de la Nación y por tanto, se encuentran protegidos por el Estado.

- Ley N° 28296, Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación y su Reglamento (2004).
Establece las políticas nacionales de defensa, protección, promoción, propiedad y régimen legal, y el destino de los bienes muebles e inmuebles que constituyen el Patrimonio Cultural de la Nación.
- Decreto Supremo N° 002-2011-MC, Reglamento para la Declaratoria y Gestión de los Paisajes Culturales como Patrimonio Cultural de la Nación (2011).
Establece los mecanismos y procedimientos para la identificación, declaratoria, protección y gestión de los Paisajes Culturales, como bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación.

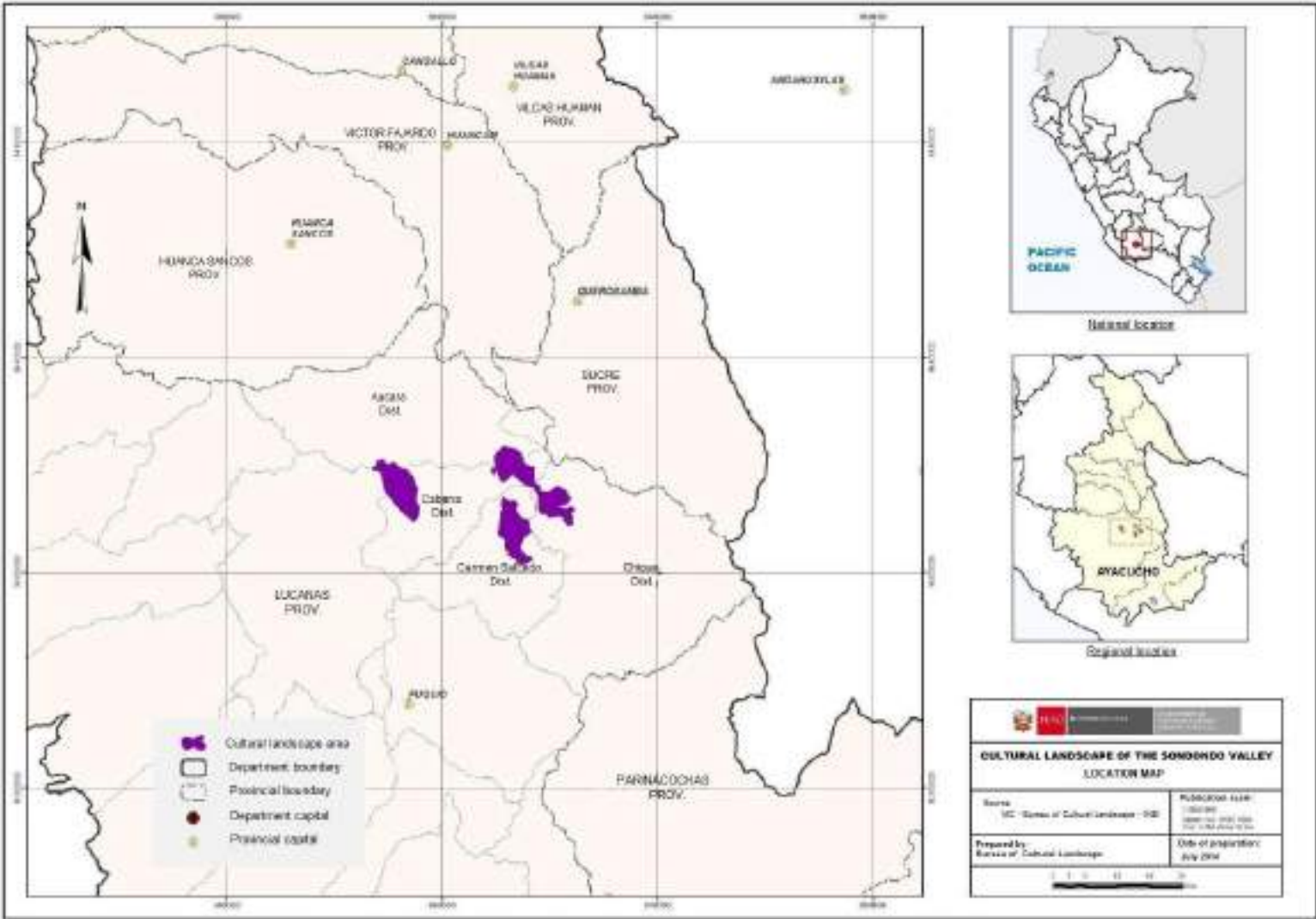
La gestión en el Valle del Sondondo es local. Se planea además la elaboración de una gestión comunitaria y participativa que involucre los saberes locales, la memoria y las prácticas tradicionales de las comunidades que habitan el territorio, propiciando en la valoración del patrimonio la aplicación de estrategias adecuadas para que este se constituya en una potente herramienta que favorezca su desarrollo sostenible y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, que permita mantener la vigorosa identidad cultural que lo sustenta y hace excepcional (Canziani: en prensa).

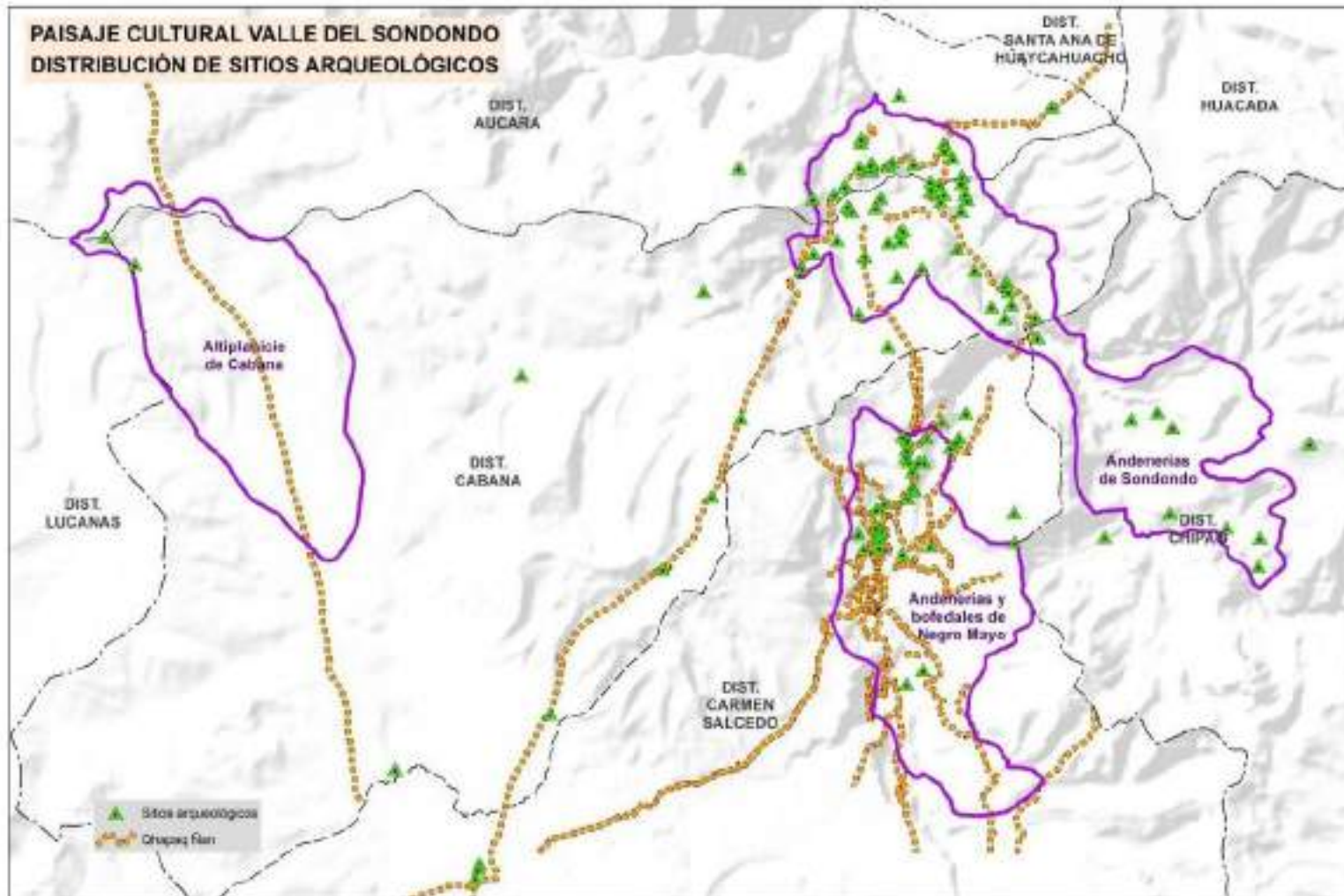
BIBLIOGRAFÍA:

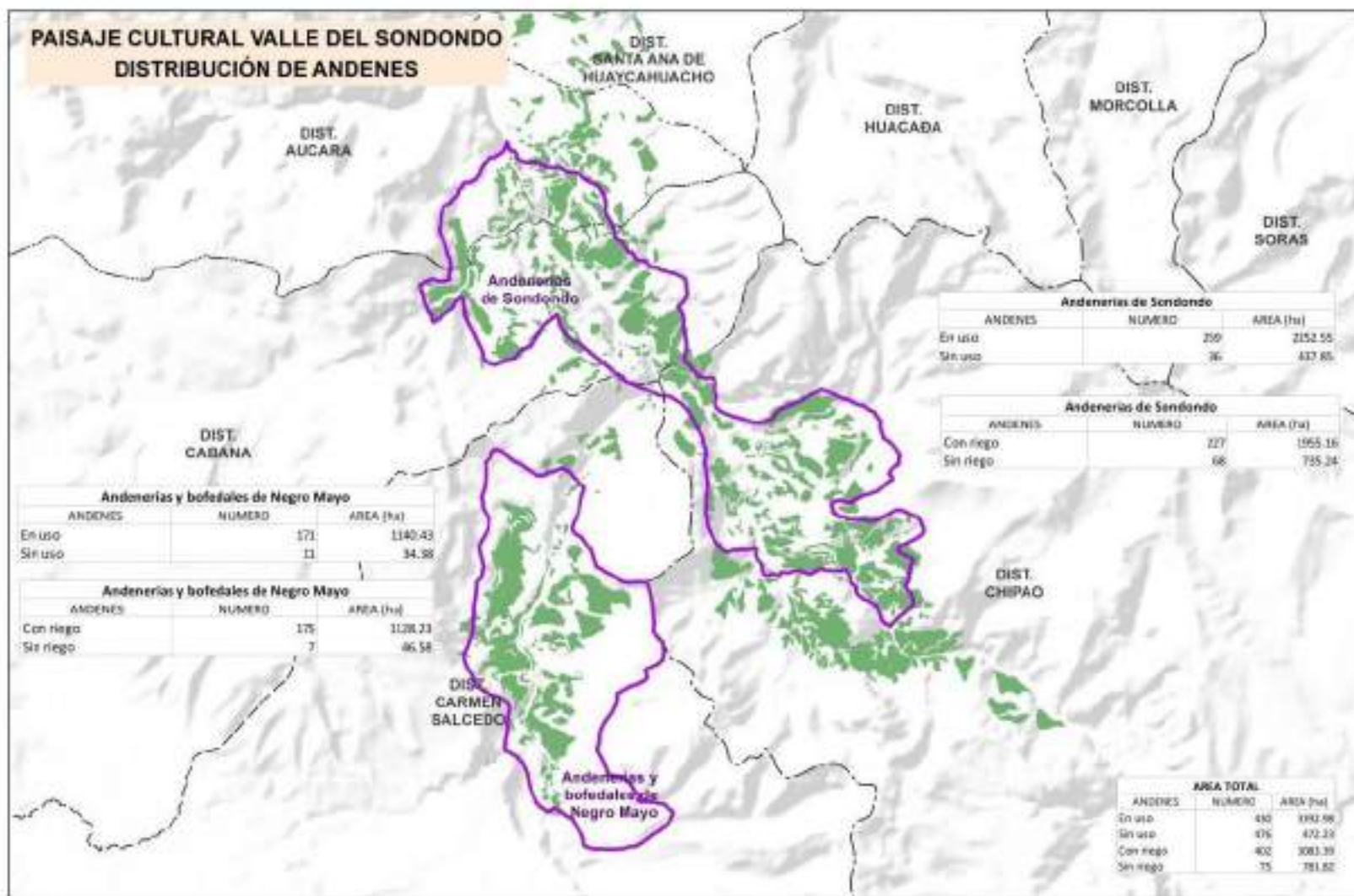
- AGUIRRE, M., & SALGADO, W.
2008 *Ayacucho: Vilcashuaman y Cangallo (gloria y ocaso de una heroica región andina)*. Lima: Servicios Múltiples El Sur.
- ARAMBURU, D.
2003 *Prospección Arqueológica en la Cuenca Media del Río Sondondo, Ayacucho. Informe de Práctica Pre Profesional*. Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- ARGUEDAS, J. M.
2011 *Yawar Fiesta (Fiesta de Sangre)*. Lima: Horizonte.
- CANZIANI, J.
(s.f.). *(en prensa) Paisaje y Territorio en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- CANZIANI, J., Aparicio, P., & CLAVERA, G.
2018 *Anales del 56° Congreso Internacional de Americanistas. Visibilidad y andenería en el valle de Sondondo (Perú). Una contribución al estudio de los paisajes agrarios modelados*, (págs. 885-903). Salamanca.
- CANZIANI, J., Clavera, G., & APARICIO, P.
2018 *Anales del 56° Congreso Internacional de Americanistas. Valle del Sondondo: una propuesta de investigación para la valorización de las vías históricas desde la mirada sistémica del territorio*, (págs. 904-918). Salamanca.
- CAVERO, R.
2001 *Los dioses vencidos: una lectura antropológica del Taki Onkoy*. Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- CAVERO, Y.
2015 Ushnus en la Provincia Inka de Vilcashuamán. *Peruvian Archaeology*, 2, 65-109.
- CAVERO, Y., & PAREJA, J.
2003 *Informe final del Proyecto de Levantamiento de Identificación del Sistema Vial Inca: Provincias de Sucre, Lucanas, Huancasancos y Parinacochas. INC. Proyecto arqueológico QHAPAQ ÑAN*.
- CCENCHO, J.
1991 *Estudios Arqueológicos en la margen derecha del Río Sondondo*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- GALDO, V.
1992 *Ayacucho: Conflicto y pobreza, historia regional (siglos XVI-XIX)*. Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- GONZÁLES Carré, E.
2007 *Historia Prehispánica de Ayacucho*. Lima: Lluvia Editores.
- KENDALL, A.
2005 Applied archaeology: revitalizing indigenous agricultural technology within an Andean community. En B. Sillar y C. Forde (eds.), *Conservation, Identity and Ownership in Indigenous Archaeology, Public Archaeology 4* (págs. 205-221).

- KENDALL, A., & RODRÍGUEZ, A.
2009 *Desarrollo y perspectivas de los sistemas de andenerías en los Andes Centrales del Perú*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas (CBC) e Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA).
- MILLONES, L. (compilador).
1990 *El retorno de las huacas: estudios y documentos para el Taki Onkoy, siglo XVI*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- MINISTERIO DE CULTURA.
2016 *El Valle del Sondondo. Paisaje Cultural Vivo*. Lima: Dirección de Paisaje Cultural. Ministerio de Cultura.
- MIZOTA, N.
2017 Pervivencia y cambios de las reducciones en la región de Huamanga, siglo XVII. *Reducciones. La concentración forzada de las poblaciones indígenas en el Virreinato del Perú. Colección Estudios Andinos*, 347-383.
- OSSIO, J.
1992 *Parentesco, reciprocidad y jerarquía en los Andes*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- PRODERN.
2016 *Atlas del distrito de Cabana*. Lima: PRODERN – Ministerio del Ambiente.
2016 *Atlas del distrito de Carmen Salcedo*. Lima: PRODERN – Ministerio del Ambiente.
2011 *Estudio Arqueológico en Zonas Piloto de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac del Proyecto de Desarrollo Estratégico de los Recursos Naturales – PRODERN. Informe técnico inédito*.
- SAITO, A. y ROSAS, C. (eds.).
2017 *Reducciones. La concentración forzada de las poblaciones indígenas en el Virreinato del Perú. Colección Estudios Andinos*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- SCHREIBER, K.
2005 Sacred Landscapes and Imperial Ideologies: The Wari Empire in Sondondo, Perú. *Archaeological Papers of the American Anthropological Association*, Vol. 14, 131–150.
2000 Los Wari en su contexto local: Nasca y Sondondo. *Boletín de Arqueología PUCP, Nº 4*, 425-447.
1993 The Inca Occupation of the Province of Andamarca, Lucanas, Perú. En *Provincial Inca: Archaeological and Ethnohistorical Assessment of the Impact of the Inca State* (págs. 77-116). Michael Malpass Ed.
1991 Jincamocco: A Wari Administrative Center in the South-Central Highlands. En G. F. Isbell W. y G. McEwan (eds.), *Wari Political Organization: Prehistoric Monumental Architecture and State Government* (págs. 199-213). Washington: Dumbarton Oaks.
1987 Conquista y consolidación: una comparación entre las ocupaciones de los imperios Wari e Inca en un valle peruano de la sierra. *Histórica 11(1)*, 55-85.
- URRUTIA, J.
2014 *Aquí nada ha pasado, Huamanga, Siglos XVI-XX*. Lima: IEP; IFEA.

MAPAS Y PLANOS:









Apus Osjonta y Warmitaclla.



Andenes y terrazas de cultivo en Chipao.



Maqueta de Luichumarka.



Camélidos en el sector de Huallahuarmi.

Andenerías de Andamarca

